

# La naturaleza por maestra

Más allá de ser uno de los atractivos turísticos-recreativos de la capital, es un centro con propuestas concretas para la conservación de plantas y el estudio de sus valores económicos y medioambientales

POR LILIAN KNIGHT ÁLVAREZ / FOTOS: YASSET LLERENA ALFONSO



El JBN lidera la red de este tipo de instituciones en el país, la cual incluye unos 12 jardines adscritos a las universidades, los gobiernos o al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.



**E**N el jardín alternan la espesura y las planicies abiertas, árboles de grueso tronco que crecen hacia el cielo y otros que se entrelazan con la maleza para tupir y abarcar hasta el último paraje de humedad. Cada uno en su sitio y espacio, a menos que, algún ave, de las cientos de especies que visitan este oasis de ciudad, juegue a ser horticultor.

Este pudiera ser, quizás, uno de los mayores retos para la conservación de las colecciones en su estado puro, según comenta la arquitecta Larisa Castillo Rodríguez, directora de Horticultura y Paisajismo de la entidad. Aunque otros desafíos serían el mantenimiento de los 40 kilómetros de carreteras, las amplias redes para la distribución de agua y electricidad, la poda, la chapea...

El Jardín Botánico Nacional (JBN), con sus 478 hectáreas, a 55 años de haber sembrado una idea, es uno de los más extensos a nivel mundial en cuanto a área destinada a compilaciones científicamente organizadas (25 al aire libre y 15 bajo techo), y se propone para el presente año ser una entidad totalmente autofinanciada.

La clave está, al decir de su director el máster en Ciencias Carlos Manuel Pérez Cuevas, en buscar alianzas y colaboraciones con entidades nacionales e internacionales y no esperar por una asignación de recursos.

A las riquezas de este reservorio natural, que incluye unas 3 000 variedades de plantas, se añaden más de 125 especies de aves endémicas cubanas y caribeñas, migratorias y parcialmente migratorias, algunas de las cuales anidan en el Jardín. Entre los plumíferos que encuentran refugio en este pulmón verde se incluyen siete de los 32 ejemplares amenazados en el país.

Adscrita a la Universidad de La Habana (UH), esta institución también atesora la biblioteca botánica más importante de



De las especies florales evaluadas en Cuba, un 80 por ciento se encuentra en situación favorable, y casi la mitad está presente en áreas protegidas, lo que facilita su seguimiento y conservación.

la nación y un valioso herbario con unas 250 000 variedades de plantas, y hongos cubanos y antillanos, prensados y organizados por familias.

Dicho muestrario, junto a las plantaciones y la reserva de semillas, conforma un banco de germoplasma para la conservación y reintroducción de plantas en la naturaleza.

Defender y difundir el valor de la flora cubana, destacada a nivel mundial por su diversidad vegetal y su endemismo, es la principal misión de este centro desde que el 6 de enero de 1968, Fidel Castro y el botánico alemán Johannes Bisse anunciaron su creación.

Hicieron falta 16 años para ver crecer y presentar al público ese sueño, muestra del tiempo y el arduo trabajo que requiere construir un espacio de ciencia, docencia, educación ambiental y recreación, referente en los estudios botánicos y la conservación en el país.

#### **Enseñar más allá de sus márgenes**

Los límites del aula se suelen desdibujar, se pierden tras las sombras y siluetas de árboles y plantas que son, a la vez, maestro y material de estudio.

El jardín acoge a los estudiantes de Botánica de la facultad de Biología de la UH y

ostenta la única maestría de esta especialidad en el país.

“Y es que, jardines como este son diseñados desde su concepto para ser centros educativos al aire libre”, como asegura Alelí Morales Martínez, presidenta de la Sociedad Cubana de Botánica y directora de la Escuela Nacional de Horticultura y Paisajismo.

“La escuela –añade la investigadora agregada– debe contribuir a aumentar, preservar y gestionar los espacios verdes en las ciudades, además de capacitar a los trabajadores de la empresa eléctrica encargados de la poda de árboles, pues del oportuno y atinado corte depende la vitalidad de la planta y que la raíz no crezca en exceso y levante las aceras y calles”.

Este centro rector de la jardinería a nivel nacional hoy imparte un curso a los técnicos medios en Agronomía y Forestal del Instituto Tecnológico Rubén Martínez Villena, los cuales obtienen su título con especialización en Horticultura y Paisajismo. Los expertos en horticultura también preparan un técnico superior en dicha área.

De igual modo, añade Larisa Castillo, “el diseño de áreas verdes enriquece desde el punto de vista estético y



En el jardín se realiza el avistamiento de mariposas, murciélagos y aves amenazadas como el gavilán colilargo, la torcaza cabeciblanca y la bijirita del pinar, entre otras.

medioambiental los espacios urbanos, de ahí que seamos parte del grupo asesor del gobierno para la formación e incremento de estas áreas, a partir de un vivero cuyo objetivo es la siembra de un millón de ejemplares nativos y de fácil manejo en la ciudad de La Habana”.

Otros proyectos de la entidad son la *Lista Roja* (categorización de las especies amenazadas en el país), el estudio de setas comestibles y la edición de la *Flora de la República de Cuba*, un documento con unos 26 fascículos que recoge las características de unas 7 500 especies del país.

#### El aporte de las plantas

Verlas así, un tanto inmóviles, mudas, aferradas por sus raíces a un mismo lugar, ha creado en muchos la percepción de que son prescindibles, reemplazables; pero, ¿y si las plantas tuvieran superpoderes?

Para la mayoría de los botánicos y amantes de la naturaleza esa es hoy una realidad científicamente inobjetable, teniendo en cuenta que la flora es componente esencial en

la alimentación, la farmacología y la biotecnología, la cosmética, así como el desarrollo industrial.

Por este motivo entre las prioridades del JBN también se ubican las plantas de interés económico (frutales, viandas, vegetales, con propiedades médicas, fertilizantes o de acumulación de metales), cuyo estudio influye en el mejor manejo de plagas, la creación de nuevas cepas, la reintroducción de variedades disminuidas por la actividad del hombre y, en general, en el incremento de las producciones.

Además de los cultivos destinados a satisfacer el sistema gastronómico del jardín, los investigadores estudian las llamadas plantas hiperacumuladoras, que extraen los metales del suelo y los acumulan en sus tejidos.

El análisis de estas plantas puede ayudar a la reforestación de zonas mineras devastadas e incluso, en un futuro, se podría pensar en la extracción de pequeñas cantidades de metales presentes en las raíces y tejidos sin tener que

erosionar la tierra, como explica la doctora en Ciencias Rosalina Berazaín Iturralde.

“Este tipo de especie abundan en suelos rocoso de serpentinas, ricos en metales pesados, lugares donde se asienta la mayor parte de nuestra flora endémica”, añadió la también miembro del Grupo de Especialistas en Plantas Cubanas.

“Sin embargo, aunque Cuba es el país que posee la mayor variedad de plantas hiperacumuladoras (unas 150), estas son en su mayoría arbustos, lo que implica que crecen lentamente y por ende el ciclo de corte, aprovechamiento y siembra no puede ir tan rápido como en las herbáceas”.

Independientemente de la capacidad de extracción de minerales, estos ejemplares jugarían un papel determinante en la biorremediación de áreas como Moa.

Por otra parte, aquellos aficionados que llegan al jardín encuentran, junto al colorido y la tranquilidad, múltiples espacios para el libre esparcimiento entre los que destacan un parque infantil, pabellones de meditación, senderos y un sistema de canopy con una extensión de 800 metros, cinco cables, un puente colgante y 10 plataformas que varían entre los 21 y los tres metros.

También resalta el Jardín Japonés, diseñado por el afamado arquitecto paisajista japonés Yoshikuni Araki a solicitud de la embajada nipona en Cuba a fines de 1989.

Para satisfacer al visitante el JBN cuenta con cuatro restaurantes (unos 1 200 asientos en total), factor que le ha permitido el auspicio de unos 400 eventos y la acogida de unos 75 000 turistas el pasado año.

El JBN se mantiene distante, mas no aislado de la ciudad. El trayecto hasta el kilómetro tres de la carretera de El Roció, en Calabazar bien vale la pena si se trata de aprender y desconectar del bullicio de la capital.